

Reseñas

franquismo hizo de distintos pasajes de la historia peninsular como prefiguración y justificación a posteriori de sus propias características políticas y organizativas. En la sexta se realiza este mismo análisis, pero ahora en función de la visión nacionalcatólica y de la pretendida indisoluble unión entre la historia de la Iglesia católica y la historia de la sempiternamente existente «nación» española.

La obra de Emilio Castillejo es muy posiblemente el análisis más completo realizado hasta la fecha sobre la enseñanza de la historia durante la dictadura franquista. Con esta investigación se vuelve a demostrar que los manuales escolares, cuando son convenientemente contextualizados, se utiliza una muestra amplia y significativa de los mismos y se supera la simple reproducción textual de sus pasajes más explícitos (tal como se cumple perfectamente en la aportación de Castillejo) continúan siendo una fuente enormemente rica y sugerente para el estudio de cualquier período histórico posterior a la implantación liberal del sistema escolar. Las dos obras reseñadas ahora realizan un uso muy amplio de los manuales disponibles en cada uno de los periodos analizados, lo que les añade aún más mérito y rigor científico.

Ambas obras, desde su distinta perspectiva y empeño, son libros que deberían ser leídos, de seguro que con gran provecho, por todo el profesorado interesado en un conocimiento más profundo y fundamentado de todo lo que se mueve a la hora de diseñar o de practicar la enseñanza y el aprendizaje de la historia.

Rafael Valls

**Maestros y museos.  
Educar desde la  
invisibilidad**

HUERTA, R.  
Publicacions Universitat  
de València  
Valencia, 2010

*Maestros y museos: Educar desde la invisibilidad* es un nuevo libro de Ricard Huerta, quien ahora nos ofrece un trabajo que servirá para reflexionar sobre la relación entre la escuela, el museo y sus vínculos artísticos. El autor del trabajo puede establecer dicha especulación porque es profesor de Educación Artística en la Universidad de Valencia, reconocido investigador en materia de artes visuales y porque desde su tarea docente y también como investigador del Instituto de Creatividad e Innovaciones Educativas viene formando desde hace décadas a maestras y maestros en la enseñanza del arte. Además de llevar adelante proyectos artísticos en los que implica siempre tanto al profesorado como al alumnado, Ricard Huerta promueve actividades didácticas en museos y en centros de arte, con las que genera una fecunda relación entre la teoría y la práctica. Ha extendido esta forma de desarrollar sus proyectos a diferentes ámbitos territoriales, de

Reseñas



manera que el libro recoge una parte de este itinerario vital repleto de ejemplos y casos.

La obra consta de nueve capítulos en los que se plasma de forma diversa la necesidad que tienen estas dos instituciones, tanto el museo como la escuela, de caminar conjuntamente y estableciendo un trayecto en el que se responde a la cuestión ¿Por qué se necesitan las escuelas y los museos? En el primer capítulo, el autor defiende el intercambio de saberes que estas instituciones poseen, haciéndolo desde una interpretación personal, un recorrido muy interiorizado que es fruto de experiencias que conoce, sin mencionar excesivos referentes teóricos anteriores u otras citas que cambiarían el sentido del libro. Este pretende ser una obra de rasgos culturales compartidos (escuela-museo) y una búsqueda de nuevas formas de relación entre dichas instituciones

En el segundo capítulo trata de defender y definir el museo como espacio idóneo para la educación no formal. El capítulo está ilustrado con ejemplos que muestran las diferentes posibilidades que museos de todo el mundo están ofreciendo al saber educativo. Ofrece aspectos observados que resultan novedosos como las ideas que llegan de diálogos del cine, las del poder que puede tener un texto periférico a la propia exposición para la reflexión (lo ejemplifica en el caso de la Pinacoteca de Brera en Milán) y muchas más. Estas ideas heterodoxas generan un saber que en ocasiones sirven de referente al ámbito escolar, habida cuenta de la multiplicidad de mensajes que recibe el alumnado desde los medios de comunicación.

El tercer capítulo se centra en la investigación sobre arte y educación, que el autor construye desde los resultados que le han aportado diferentes registros propios de la investigación educativa cualitativa de carácter etnográfico. Respuestas de maestros y maestras para que se integren en los mecanismos del arte y de las visitas a museos, para que se utilice y se potencie el uso de los museos desde un enfoque colaborativo.

El capítulo cuarto se centra en un proyecto: *mujeres maestras*, abordado desde la metodología del estudio de caso y considerando la «invisibilidad» social en la que viven las maestras. El proyecto incorpora tanto las creaciones del artista, las del alumnado escolar, así como vídeos realizados con entrevistas a las propias maestras. Destacamos los intereses de las docentes que emergen desde las entrevistas semiestructuradas que se practicaron a las 21 maestras pertenecientes a Escuelas Europeas (Exposición en 2008 en Parlamento Europeo). Este proyecto tuvo un nuevo eslabón en el caso «Mujeres maestras en Chile» donde se extiende y se relata cómo fue su desarrollo, y se cierra con «Mujeres maestras de Uruguay», donde consigue adentrarse en los estudios culturales utilizando la metodología de las narrativas.

Reseñas

El capítulo quinto revisa la programación de actividades educativas en los museos y centros de arte nacionales e internacionales. Se inicia con la referencia al programa del MNAC (Museo Nacional de Arte de Cataluña), para proseguir con el programa del CGAC (Centro Gallego de Arte Contemporáneo), comentando asimismo los del Museo Nacional de El Prado, el Centro Pompidou, la Fundación la Caixa, el MUVIM, el Museo De Arte de Girona o el Museo Torres García de Montevideo. Resulta de gran interés todo lo que recoge del trabajo en relación a las actividades que se realizan en la Tate Britain.

En el capítulo sexto, titulado «La formación de los educadores», se aborda la formación de los educadores de museos con los análisis expuestos por el profesor Elliot Eisner durante el congreso de 2008 celebrado en el Museo Thyssen-Bornemisza en Madrid. En este capítulo se amplían ideas producidas desde el diploma de postgrado «Educación artística y museos» que el autor lleva organizando en la Universidad de Valencia desde el año 2000 y codirigiendo junto a Román de la Calle. Se revisan igualmente las aportaciones hechas desde diversos museos españoles.

El capítulo séptimo nos ofrece una intensa y extensa panorámica de la educación artística y museística en Iberoamérica, que ha sido posible gracias a la Red Iberoamericana de Educación Artística en Museos.

En el octavo capítulo Ricard Huerta atrapa la voz del premio Nobel de literatura Orhan Pamuk para reflexionar sobre el concepto de «ciudad como museo», en un ejercicio que invita a repensar los espacios públicos como lugares para la creatividad. Este capítulo significa un eslabón más sobre trabajos anteriores de Huerta, como *Museo tipográfico urbano: Paseando entre las letras de la ciudad* (Publicacions Universitat de València, 2008), donde el escenario urbano era fuente de inspiración estética y Huerta se servía, en numerosas ocasiones, de referencias procedentes de las ciencias sociales para contextualizar críticamente su discurso.

Para concluir, el último capítulo se centra en el proyecto *maestros y museos.com*, cuyo planteamiento es consecuencia y ejemplo de todos los argumentos y referentes descritos a lo largo del libro.

Como cierre a esta crítica me gustaría destacar la generosidad del autor cuando nos ofrece en el libro los tres talentos que debe de poseer el «maestro de maestros»: sensibilidad, conciencia crítica e interés investigador.

Roser Calaf